

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

En Betanzos 2 reales al mes.
En la Península 8 id. trimestre.
Ultramar 10 id. trimestre.

Pago adelantado

Imprenta y Administración: Plaza
del Campo, 15.

EL BRIGANTINO

PERIÓDICO DE INTERESES GENERALES

PRECIOS DE ANUNCIOS

Cinco céntimos de peseta la línea.
Comunicados y reclamos a precios convencionales.
Anuncios judiciales a 25 céntimos.
Para los señores suscriptores mitad de precio.
No se devuelven los originales.

DIRECTOR:

D. Jerónimo Martínez

Hoja Literaria

DESCRIPCIÓN

DEL PARTIDO JUDICIAL DE BETANZOS

La capital de este partido judicial es Betanzos, célebre por su remota antigüedad, por su populosa población en tiempo de los romanos, por ser corte y capital del reino de los Suevos, por su nobleza, por ser la primera ciudad de Galicia, y actualmente por ser centro de uno de los países más bellos, más pintorescos y más productivos de España y se halla situada a los 43° 17' y 16" latitud y 4° 31' y 32" longitud O. del meridiano de Madrid. Es partido judicial de ascenso en la provincia de la Coruña, audiencia territorial de Galicia y capitania general de la misma y diócesis de Santiago: comprende los diez ayuntamientos de Betanzos, Abegondo, Aranga, Bergondo, Cesuras, Coirós, Irijoa, Oza, Paderne y Sada, que reúnen más de 1000 lugares ó aldeas distribuidas en las 90 parroquias siguientes:

Abegondo—Santa Eulalia
Adragante—Santiago
Ambroa—San Tirso
Aranga—San Pelayo
Arnea—San Vicente
Babío—Santa Marta
Bandoja—San Martín
Berines—San Martín
Betanzos—Santiago
Brabio—San Martín
Bragad—San James
Bergonda—San Salvador
Borrians—San Pedro
Cambá—San Pedro
Carnocedo—San Andrés
Carres—San Vicente
Cabanas—San Julián
Cerneña—San Salvador
Chario—San Martín
Cines—San Nicolás
Coiros—San Julián
Collantres—San Salvador
Cortibán—Santa María
Corujón—San Salvador
Cós—San Estevan
Crendes—San Pedro
Cufia—Santa María
Cullergondo—Santa María
Cuitan—Santa María
Dordaña—Santa María
Espenuca—Santa Eulalia
Feás—San Pedro
Fegonzas—San Vicente
Figueroa—Santa María
Figueroa—San Miguel

Filgueira de Barranca—San Pedro
Filgueira de Fraga—San Pedro
Folgoso—Santa Dorotea
Guisamo—Santa María
Irijoa—San Lorenzo
Leiro—Santa Eulalia
Lesa—Santa Marina
Lixión—San Salvador
Loureda—San Esteban
Lambre—San Juan
Mabegonda—San Tirso
Mandayo—San Julián
Mántaras—Santa María
Meangos—Santiago
Meiras—San Martín
Mondego—San Julián
Mendo—Santa Cruz
Montouto—Santa Cristina
Morojo—San Vicente
Mosteirón—San Martín
Muniferral—San Cristóbal
Obrá—San Andrés
Ois—Santa María
Ois—Santiago
Osado—San Nicolás
Onces—San Juan
Oza—San Pedro
Paderne—Santiago
Paderne—San Juan
Parada—San Esteban
Piadela—San Esteban
Pontillas—Santa María
Porzomillos—San Pedro
Presido—Santa María
Proboas—Santa Eulalia
Quintas—San Esteban
Regueira—Santa María
Requian—Santiago
Reboredo—Santiago
Rodeiro—Santa María
Rosi—Santa María
Sada—Santa María
Salto—Santo Tomé
Sarantones—Santa María
Soñeiro—San Julián
Souta—Santa María
Tiobre—San Martín
Trasanelos—San Salvador
Veigue—Santa Columba
Vigo—San Julián
Vijoy—San Pedro Péliz
Vilacoba—Santo Tomé
Villamourel—San Juan
Villozós—San Salvador
Viña—Santa Eulalia
Viñas—San Pantaleón
Viñas—San Pedro
Viones—San Salvador

Virente—San Esteban
Vizoso—San Pedro

Situación y clima.—Se encuentra al S. E. de la capital de provincia y a la izquierda del río Eume; su proximidad al Océano le proporciona un clima benigno y templado, aunque en invierno algo húmedo por los muchos ríos y arroyos que la cruzan en todas direcciones; su espacio y agradable horizonte y la buena ventilación que disfruta contribuye a que su atmósfera se halle en lo general despejada, a que no se conozcan en este país enfermedades endémicas ni perjudiquen a la salud los excesivos calores del verano; las enfermedades que se padecen son las comunes propias de todos los países sanos como el de que nos ocupamos.

Término y confines.—El término jurisdiccional de este partido se extiende por donde más a tres leguas y media, confinando al N. con el de Puente deume que también limita por el N. E.; por E. y S. E. con el de Villalba, de la provincia de Lugo; al S. con el de Arzúa; por S. O. Ordanes y por O. y N. O. con el de la Coruña; la distancia que media entre las capitales de los ayuntamientos de Betanzos son las siguientes:

Abegondo, dos leguas; Aranga, tres y media; Bergondo, media; Cesuras, dos y media; Coirós, una; Irijoa, dos y media; Oza, una; Paderne, media; y Sada, una; de la capital de provincia, audiencia territorial y capitania general dista Betanzos cuatro leguas, del departamento marítimo siete de la diócesis nueve y de la capital de la monarquía 96 leguas.

Ríos.—Por la parte del N. y desde Betanzos a Sada corre la ría, siguiendo la margen izquierda, lamiendo el lugar de Pontán donde forma la bahía de su nombre y sigue hasta Carnocedo desembocando en el mar en sitio denominado Punta de S. Manuel, un poco antes del sitio llamado Peña de la Marola, la ría recibe por su derecha el río llamado de Bañobre que radica en el juzgado de Puente deume; el río Lambre, que separa en su desembocadura los partidos de Betanzos y Puente deume que baja por el término de Monfiero perteneciente al partido judicial de Puente deume y bañando el territorio de Ambroa, Villosás y Callobre cruzan los caminos que se dirigen desde Betanzos a aquel término y partido, varios riachuelos añuyen en los términos de Irijoa a Lambre.

El río Mandego tiene su origen en el partido judicial de Arzúa, cerca de la altura llamada "Coba de a Xespe" y en su curso, de unas siete leguas, cruza por la Puente Castellana y sigue con dirección al N. lamiendo las paredes de la iglesia de San Pelayo de Aranga, y desde aquí, inclinándose al N. O., marcha hasta el mar bañando las flegresías de Muniferral, Curujón, Feás, Santiago de Ois, Vigo, Villamourel, Espenuca, Colantres, Arzúa, Quintas, Obrá, la ciudad de Betanzos, Tiobre

Viñas, Bergondo, Souto, San Pedro das Viñas, Ouces y la villa de Sada.

El río Mandeo tiene varios afluyentes, entre ellos á la izquierda el llamado río de Miodelo, que afluye en dicho lugar, feligresía de Bergondo, que nacé en la parroquia de Requián, corre por la de Piadela en los lugares de Viuja, corta la vía férrea, pasa por el lugar de la Espantosa y desemboca en el sitio que llamamos dicho.

El río Mendo nace en las primeras estribaciones de los montes de la Tieira, término de este partido, si bien recoge las aguas de las brañas de la Illana, feligresía de Santa María de Fisteus que lo es de Arzúa y baja bañando por derecha é izquierda á las de Filgueira de Barranca, Trasanqueiros, Reborado, Lesa, Coirós, Collantres, Porzomillos, Oza, Mondoy, Brabío y Requián dejando á la derecha la ciudad de Betanzos y afluye al Mandeo en la misma ciudad en el sitio llamado el Matader: el río Mendo tiene así un pequeño afluente llamado río Pequeño, que nace en el lugar de la Graña, feligresía de Requián, y afluye en el lugar de Roibeira, de la ciudad de Betanzos.

El río Espenuca que nace más allá de la feligresía de Coirós, baña esta y afluye al Mandeo por debajo de la izquierda del monte de Espenuca.

El río de la Fuente Castellana que nace en las estribaciones de los montes de la Tieira, junto á la capilla llamada de Jabriño, afluyendo en dicho Puente Castellana.

A la izquierda el río Peñoubiña, que nace en la feligresía de Vilozás y corre hasta su afluencia en la de San Pantaleón de las Viñas.

El río Caraña, que nace en la misma de Vilozás, atraviesa la de Tiobre y desemboca é afluye en la ciudad de Betanzos, en el sitio denominado el "Penso".

El río de Villamourel nace en esta feligresía y afluye en la misma en el sitio llamado Molinos de Teijeira, y el río de los Zarzos, que nace en las primeras estribaciones del Pico de Vales, pasa por las feligresías de Berines, Mártaras, Churío y afluye al Mandeo en la feligresía de Corujón.

En junto tiene el Mandeo ocho afluentes que deságuan en él y además un sin fin de riachuelos y arroyos de pequeña importancia.

Por último, á la parte O. la baña el río Mero que cruzando por el término municipal de Abegondo é introduciéndose en el partido judicial de la Coruña desemboca en aquella ría.

Montañas.—Son de pequeña importancia, siendo los más notables el llamado Monte del Hambre, Monte de San Antón, Monte Ourab, Monte de Santa María y Monte de Espenuca.

Riachuelos.—Las hay en crecidísimo número todas potables y aguas finas y saludables inmediatas á los lugares habitados y las más de ellas forman con sus derrames algunos arroyuelos que antes de unirse á los ríos y riachuelos riegan gran parte del país.

Terreno.—El de este partido es, en general, pedregal y de buena calidad especialmente la parte que se llaman las "Marías", abundante en prados naturales de excelente pasto y sus montes se hallan muy poblados de toda clase de maderas que hoy constituyen uno de los venenos de riqueza de este partido. La parte dedicada á cultivo es repetidas de magnífica calidad y en ella se encuentran muchas y frondosa huerta y arboleda frutal que viene á formar hermosas vistas, pintorescos paisajes y deliciosos

que la mayor parte se estienden de una á otra feligresía.

Comunicaciones.—En este ramo hoy se halla regularmente servida esta bella comarca pues cuenta con la vía férrea que de Madrid concluye en la Coruña teniendo tres estaciones en este partido: una la de Betanzos cuya estación está situada en la Infesta término de esta ciudad, otra en feligresía de S. Pedro de Oza que lleva este nombre y la tercera en la feligresía de Dordaña que lleva el nombre de Cesuras por estar situada en el lugar de su nombre que tambien lo da al Ayuntamiento.

Carreteras, cuenta con la que de Madrid va á Coruña pasando por Betanzos desde esta ciudad parte otra al Ferrol que cruza el río Eume por la villa á que da nombre su puente, otra que parte desde el mismo punto y va á la Golada partido de Arzúa y gran parte hechas y solo faltando poco para su terminación; la de Betanzos á Herbes y la de Betanzos á Villalba, aunque esta última no pasa de Trijoa; la de Sada á Coruña; la del Espíritu Santo á Láncara por Babío y Guísamo; la de Láncara á Morujo; la de Guísamo al Temple, término de la Coruña, la de esta á Abegondo, en construcción, así como la de Sada á Batanzos.

Los ferrocarriles en proyecto son desde Santiago á Betanzos y desde este último punto al Ferrol.

Puentes.—Hay muchos puentes, pero citaremos los mas principales:

El Puente Viejo á la entrada de la ciudad de Betanzos en la carretera del Ferrol, con cinco arcos de piedra; el puente Nuevo, de piedra con tres arcos, situado en el principio de la misma ciudad en la carretera de Coruña á Madrid; dos más en el sitio llamado de las Cascas, de un solo arco de piedra; el puente del Porco, de piedra, con cuatro arcos; el de Muniferal es el Mandeo, de piedra, con tres arcos; el de Roibeira, el de Beldoña, de un solo arco, de madera, sobre repas de piedra sobre Cambra; el de Lambra; el de Ribeira; sobre el Mendo el de Cachiñas; sobre el Mero dos puentes en la feligresía de Orto; sobre los afluentes al Mandeo el de Daraga y Esterco y sobre este río el de Aranga y un sin fin de puentes de pequeña importancia.

Correos.—Se recibe en la administración de Betanzos y desde aquí se distribuye por medio de peatones baliheros á las capitales de los Ayuntamientos.

Producciones.—Las producciones de este partido son muy variadas pero las principales son trigo, centeno, cebada, maíz, habichuelas, patatas, vino, castaña, mucha y muy variada hortaliza especialmente en las cercanías de Betanzos y Sada; abundancia de toda clase de fruta en todo el partido y particularmente en las feligresías de Bergondo, Viñas, Orto, Mondoy y Colántres y en los alrededores de Betanzos donde en buenas huertas y con un cultivo esmerado se consiguen las frutas más delicadas propias de otros países en la aclimatación á este; el arbolado da muy buenas maderas de construcción y ebanistería como cerezo, nogal, castaño, boj, acebo, Fresno y otros más; tambien el arbolado es muy abundante para consumo de leñas, habiendo sitio en que estas no tienen valor alguno por su misma abundancia; en ganado de toda clase pero principalmente vacuno, del que suministra el mejor de Galicia, el de cerda con bastante éxito aunque no tan bueno á la orilla del mar como á la parte de la montaña; es abundante en caza de liebres, conejos, venados, ciervos, jabalís, perdi-

ces, gallinas de mar y otras clases de aves, y en sus rios hay abundante pesca de salmones, anguilas, truchas, muggiles y otros varios peces, y en su costa se coje mucha sardina de la que existen varias industrias que única y exclusivamente viven de aquel producto.

Industria.—La industria de este partido es bastante escasa, pero cubre bien sus necesidades y atenciones y aun exporta algunos productos en gran cantidad; la industria agrícola es bastante abundante y productiva, y consiste en la miel y elaboración de cera, cría de gallinas y demás aves de corral, elaboración de quesos, de telas de lino, etcétera; la de maderas en objetos de ebanistería, sillas, tablas de pino para construcción, arcos de madera de castaño para tonelería, calzado de madera llamado zuecos y zuecas, construcción de carros del país y construcción de embarcaciones menores y de otros varios usos y aplicaciones, hay además establecidas las industrias de la jabonería, cestería, objetos de bronce y hierro en instrumentos agrícolas; tejidos, paños ordinarios como picote, estopa, estopilla, burel; calderería, cordelería, salazones, conservas carnes, pescados y frutas, piscicultura y ostricultura; alfarería y tejería; fabricación de curtidos, de cuya industria existen buenas fábricas; gaseosas, vinos achampañados, incubación artificial, tipografía, pirotecnia y otras varias de menos importancia.

Comercio.—El comercio de este partido es bastante activo y más sería si no hubiera las trabas que el gobierno opone y los arbitrios que los municipios imponen al país no comprendiendo sus intereses; pero á pesar de todo no carece de importancia; exporta cereales y vino para Ferrol y Coruña, frutas de todas clases para estos y otros puntos, arcos de madera para Andalucía, objetos de cestería é instrumentos agrícolas para los partidos inmediatos, legumbres y hortalizas para la Coruña, pines para Inglaterra y Valencia, tablas de la misma madera para Coruña, Lugo, Monforte y Valencia, salazones para los puertos del Mediterraneo y América, ganado vacuno para Castilla, Andalucía é Inglaterra y otros productos más aun que en pequeña escala.

Ferias y mercados.—Las de este partido son: los días 1.º y 6 en Betanzos, el día 8 en la feligresía de San Pedro de Meás, ayuntamiento de Aranga, el 10 en Santa María de Guísamo, el 17 en San Pedro de Cambás, el 20 en Porzomillos, el 24 en la Viña, el 25 en Abegondo, el 27 en Vilozás; los mercados son los martes, jueves y domingos en Betanzos y los domingos en Sada. Estas ferias y mercados son de gran movimiento y comercio, sobre todo en Betanzos, donde se hacen numerosas transacciones de toda clase de objetos y mercancías.

Pesas y medidas.—Las pesas y medidas oficialmente son las declaradas en toda España, es decir, las del sistema métrico decimal, que en esta comarca, como en otras muchas, no arraigan á pesar de las reiteradas disposiciones de las autoridades, rigiéndose en sus transacciones por las del sistema antiguo.

Instrucción pública.—La instrucción pública oficial se halla en estado floreciente; en Betanzos hay dos escuelas de niños, un colegio de segunda enseñanza y dos escuelas de niñas, en las capitales de los nueve ayuntamientos restantes hay una escuela completa de niños y otra de niñas.

Además de la instrucción oficial existen solo en

nos más de 50 escuelas particulares de enseñanza primaria y varias en el resto del partido. La población de este partido pasa hoy de 50.000 habitantes, á pesar de la mucha emigración que para la isla de Cuba y República Argentina. La división eclesiástica en este partido es como todos por medio de arciprestazgos, y por si algo fuera imperioso á nuestros lectores vamos á dar una reseña de como se hallan distribuidas las parroquias y sus anejos:

Arciprestazgo de Juan Roze—San Martín de Betanzos y su anejo Santiago de Beboredo; Santa María de Betanzos y su anejo San Martín de Erabio; Santa María del Azogue; San Vicente de Carres y su anejo Santa María de Cutian; San Nicolás de Caldas; San Julián de Colros y sus anejos Santa Catalina de Espenuca y Santa Marina de Lesa; San Salvador de Collantres y su anejo San Vicente de Carres; Santa María de Cuiña; Santa María de Curovondo; Santa María de Dordaña y su anejo de Santa Eualalia de Probaos; San Pedro de Feás; San Vicente de Ferbenzas; Santa María de Figueiredo y su anejo Santiago de Paderno; Limiñón Loureda y su anejo Vilacoba; Mandayo y su anejo Bragad; Mondoy y su anejo Porzomillos; Manifestal; Santa María de Ois, San Pedro de Oza y su anejo Parada; Reguaira; Requian y su anejo Piadela; Santa María de Rodeiro y su anejo S. Ciprián de Rodeiro; Salto; Trasanquelos y su anejo Filgueira.

Arciprestazgo de Pruzos—Aranga; Cambás; Mántaras y su anejo Churio; Paderne y sus anejos Quintas y Villamourel; Souto; Tiobre y su anejo Obre; Verines y su anejo Jrijoa; Vigo y su anejo Adragante; Viña y su anejo Ambroa; Viñas y su anejo Villosás.

Arciprestazgo de Dumbria—Babio y su anejo Rois; Bergondo y su anejo Morujo; Guisamo; Lumbre; Meiras; Mondego y su anejo Carnoedo; Osedo y su anejo Mosteirón; Ouces; Sada; Sofeiro; Vijoy y sus anejos Cortiñan y Pontellas.

Arciprestazgo de Abegondo—Abegondo; Cerneda y su anejo Presedo; Crendes; Mabegondo; Meangos y su anejo Cos; Orto; Sarandones y su anejo Figueroa; Veira y su anejo Montouto; Cabanas y su anejo Folgoso; Viones y su anejo Leiro. Vizoño.

Arciprestazgo de Barbeiros—Borrifans.

La capital de este partido judicial es la población de Betanzos, y como tal hacemos una breve descripción de ella; cuenta esta antigua ciudad entre el casco y afueras con mil quinientas cuarenta y cinco casas entre grandes y pequeñas, en general de buena construcción y la mayoría de dos pisos, en la ciudad, blanqueadas y pintadas, con bastantes comodidades en su interior, formando varias calles y plazas entre las que las más notables son la calle de Sánchez Bregua (antes de la Plaza), la Ruatruviesa, la de la Marina (antes Rivera), y de las plazas la espaciosa de Cassola (antes del Campo) y la de la Constitución; las demás son regulares, pero casi todas ellas son más ó menos pendientes; todas las calles y plazas á excepción de dos ó tres se hallan empedradas con aceras de cantería y cuando al centro, con su correspondiente alcantarillado, no dejando en este punto nada que desear, á excepción de la plaza de Cassola que carece por completo de él.

Esta última es una hermosa plaza, con cantones ó paseos en dos de sus lados embalsados de agua; hay en el otro unos portales que en invierno

serven de paseo; esta plaza merece especial mención por lo grande y los buenos edificios que la adornan; en el centro se eleva una bonita y elegante fuente de hierro, de cuatro caños, coronada por la estatua de la diosa Diana, coadyuvando un ciervo de tamaño natural, su coste ha sido de treinta mil pesetas; á un lado de la plaza se halla el edificio llamado Archivo que á solicitud del antiguo reino de Galicia y por real orden de 2 de Marzo de 1763 se mandó construir con el objeto de custodiar los papeles de las escribanías de la Audiencia, lo que no tuvo efecto: por la citada real orden se arbitró para la construcción de este edificio un real por cada fanega de sal que se consumiese en Galicia, y se designó la ciudad de Santiago para establecerlo en ella, pero se hubo de preferir la de Betanzos por su mayor proximidad á la de Coruña en cuya Audiencia ha continuado el archivo de las escribanías, sin ocupar, como se ha indicado, el de Betanzos. El Hospital de San Antonio, fundado en 1637 por unos señores particulares y hoy á cargo de la Junta municipal de Beneficencia; al otro lado se halla el antiguo y espacioso convento de Santo Domingo con su iglesia bastante conservada, y el resto del edificio se halla ocupado por una de las escuelas públicas, por las oficinas de la Reserva y depósito: en una de las alas de dicho edificio en la planta baja se halla instalado un pequeño pero elegante teatro.

Otros edificios notables cuenta esta ciudad que á excepción de las iglesias no merecen descripción como la casa consistorial sita en la plaza de la Constitución, el antiguo cuartel de milicias y el colegio de Huérfanas.

Las iglesias más notables por su mérito arquitectónico son la parroquial de Santiago, cuya fundación pretenden algunos historiadores se hizo en el siglo IX; la de Santa María del Azogue, contemporánea de la anterior, y el convento de San Francisco hecho en el siglo XIV por Fernán Pérez de Andrade llamado el Bóo, el convento de Madres Agustinas edificado en el siglo XVII y la iglesia de San Martín de Tiobre en las afueras de la población que tiene el mérito de ser la primera iglesia nueva que se hizo en el reino de Galicia: en las mismas afueras existen los santuarios de Nuestra Señora del Camino, hecha en el siglo XV, y Nuestra Señora de las Angustias, del siglo pasado, hecha por el Arzobispo de Santiago Sr. Rajoy.

La población y sus alrededores son en extremo pintorescos, y cuenta una población aproximadamente de 10.000 habitantes.

Betanzos Junio 16 de 1889.

Jesuedo Martinez



UN RATO Á CRÍTICA

Con este epígrafe copiamos de nuestro apreciable colega de Ferrol "La Monarquía":

Insolación

CUENTO CRÍTICO

Pues señor, doña Emilia Pardo

Bazán: es una escritora muy discreta que maneja á la perfección el Diccionario de la Lengua Española, para buscar en él y aprenderse de memoria las palabras más raras y menos usuales, con el inocente propósito de ir las enjaretando en sus escritos; lo cual no es obstáculo para que la tal señora escriba muy bien y tenga un talento poco común y una memoria capaz de retener al pié de la letra toda la historia universal de Cantú, incluso el apéndice.

Cansada de hacer rimas, y en esto le alabo el gusto, pues en rigor de verdad no le inspiraban mucho las musas, escribió la historia de un santo, lo cual que vino á causar inusitado regocijo entre los aficionados á las cosas místicas.

Buscando mayor espacio, y al objeto de brillar en otros géneros, se dió un buen hartazgo leyendo á Perez Galdós, Pereda, Zola y á otras estrellas de menor magnitud que en España y Francia novelan; y como el gran secreto de doña Emilia, en estas cosas de literatura, consiste en la poderosa fuerza de asimilación que posee, al cabo de leer y leer, aquí tomo y allí dejo empezó á escribir una serie de novelas, muy bien escritas todas ellas, eso sí, pureza de lenguaje (aunque no exenta de ciertos amaneramientos) ingenio en algunas ocasiones, pero por lo que respecta al fondo del libro considerado como novela, punto menos que cero. Y farsosamente tenía que suceder así, porque ni en esta señora con ribetes de enciclopedia de tecador hay personalidad literaria, ni por mucho que en ello es empeño podrá llegar á ser una buena novelista aunque plumas preciadas se lo digan y añaladores á centenares la llenen de incienso.

Pero, en fin, si en las novelas no había grandes cosas dignas de admiración, tampoco podían sertildadas como obras de deshecho, lo cual siempre es algo, y menos da un novelista de á cuartillo de real la entrega.

Más un día ¡día aciago! se le ocurre á doña Emilia atrapar una neuralgia y en vez de cuidarse bien y á fuerza de mucha tila calmar los escitados nervios, la da por escribir una novela que ella titula historia amorosa, y que tal cúmulo de cosas raras encierra que solo se concibe haya sido escrita teniendo la autora la cabeza no del todo despejada. Y aquí empieza verdaderamente lo interesante de este mi cuento.

Como íbamos diciendo, es decir, no lo íbamos diciendo, pero lo decimos ahora, el libro se titula "Insolación", y lo mismo podría titularse "La Marquesa fácil, ó los efectos de un almuerzo en la pradera de San Isidro".... Pero

no corramos demasiado y examinémos un poco esta insolación literaria de la de Pardo Bazán.

Doña Asis Teboada, marquesa viuda de Andrade; treinta y dos años; guapa, elegante y rica ella. Casada por conveniencia con un tío calvo con honores de momia y hombre muy comedido y cudiadoso de la higiene aplicada al matrimonio. Consecuencias; que cuando el viejo cierra para siempre los ojos quédase la buena señora con mucho dinero, mucha juventud y... muchas ganas de tomar el sol, aun á traves de una insolación, como la del famoso día de la excursión á la pradera de San Isidro. Se me olvidaba añadir que la viudita tiene un raquítico retoño hembra, fruto del matrimonio de la bella Asis con el respetable tío.

Don Diego Pacheco: andaluz que según doña Emilia, "su acento era ceñido y sandunguero sin torear en ordinario, como el de ciertos señoritos que parecen asistentes," todo lo cual no es obstáculo para que mezcle en sus conversaciones palabras como, "mu des pabilá, toitas, echarla al sairo e la batura, gasusa, boqueás, espichar", y bese las cruces diciendo "¡por estas!... Místé que güedios!" y qué cosas se le ocurren á doña Emilia....

Pues es el caso que doña Asis y don Diego se conocen por primera vez en casa de la Duquesa de Sahagún; apenas cambian media docena de palabras, y al día siguiente cuando la viudita va á oír misa á las Pascualas se encuentra con el andaluz, la saluda éste y después de un breve diálogo deciden ir juntos á pasar el día á la pradera de San Isidro.

Nota importante: cuando el andaluz va venir á la Marquesa tira á los jardines un puro esterito que se estaba fumando; este detalle lo señala la autora, y yo lo creo muy oportuno, pues siempre tendría ocasión don Diego de tumarse otra breva, y bien valía el pequeño sacrificio hecho por el solo gustazo de hablar tan de mañana con la encantadora viudita.

Pues señor, que sin más rodeos métese en la berlina de Asis, habiemos con propiedad; pasca no turca de padre y muy señor mío; no ve más que Occéano por todas partes; le da un soponcio cuando don Diego la lleva á una casita separada de aquel bullicio y de la que es única moradora, al parecer, una vieja con honores de bruja.

En la vivienda hay un catre, entre el acompañante de la Marquesa y la vieja echan en la cama á la aristocrática; don Diego con una «manaza de hierro» (así lo dice doña Emilia) adoja el corsé de su preciosa compañera, viene luego una taza de té que se derrama por el pantalón del andaluz; éste apoya su ca-

beza en la almohada, cerca de la cara de la viudita... se tutean, él la ayuda á bajar de la cama, vamos, del catre, e incluye de arreglarla vestido y... vuelven á Madrid sin que el lector pueda escandalizarse lo mas mínimo, pues todo ello está presentado á las mil maravillas y con una realidad encantadora, por otra parte don Diego que es todo un caballero, aunque un caballero muy chulo, trata á doña Asis con una "fingura" que ni que fuera un Romeo.

Al día siguiente se presenta la insolación, ¡lalarol... con tanto calor y tanto polvo recogido en aquella endiablada pradera no era posible otra cosa. Y á partir desde este momento le entra á doña Asis un escrúpulo atroz. Pesarosa de aquel resbalon decide no volver á ver á don Diego, pero ésta, que es latino y atrevido, (como que ha sufrido á un infeliz, según nos dice doña Emilia) aprovecha una salida de la marquesa, se mete en su casa (en la de la marquesa) y cuando la viudita ya bien entrada la noche, de regreso de una visita á ciertas tías solteronas, de las cuales dice la Pardo Bazán, que «no han probado nunca cierto licor», y por eso, «cuando oyen hablar de bodas, aparejan una sonrisita golosa» se encuentra sorprendida al abrir la puerta y ver á aquel perdido dentro de casa.

SE CONTINUABA



EL ARROYO Y LA FLOR

FÁBULA.

En torno de un arroyuelo parda niebla se elevaba, que densa siempre ocultaba á una peregrina flor.

Hasta que está esclama un día: «aparta, oh río, esa niebla, que en tanto los aires puebla siempre eclipsa mi primor.»

El arroyuelo admirado que así hablase la flor esta, dió la siguiente respuesta, muy acertada en verdad.

«No ves que la niebla impide que agoste el sol tu hermosura? no importa vivas obscura cuando vives con beldad.»

Mas, si quieres que la aparte lo haré, dijo el arroyuelo, aunque al instante recé o que marchita quedarás.

Así lo hizo y desde entonces quedó la flor seductora sin la niebla encubridora orgullosa por demás.

Cuando á poco de ostentarse sia el provechoso amparo, en un cielo limpio y claro el sol ardiente lució.

Y pronto la consumieron del sol los igneos fulgores,

y sin aroma y colores la pobre rosa quedó.

Ayl á cuantos por desgracia les sucede lo que á ella que topiendo obscura y bella una vida sin igual,

Quieren al mundo mostrarse y, al mostrarse, de continuo les arrastra el torbellino del bullicio mundanal.

José M. Monte

EL RELÁMPAGO.

Lóbrego á instantes el firmamento quedó en la noche que yo te vi, y en un segundo mi pensamiento lobrego entonces quedó por ti.

Era una calle que nunca ovido tú ibas con grande celeridad, surgió el relámpago; como un rújido y ambos gritamos ¡piedad!—¡piedad!

De la Amargura la Calle, el nombre lleva hace tiempo y hay una luz cazando un cuadro de gran renombre con una Virgen tras de una cruz.

Juntos hermosa nos posternamos ante la imagen así al grito: y sin pensarlo nos estrechamos cuando el relámpago vimos brillar.

La Virgen Santa nos contemplaba porqué... sería, yo... no lo sé... Desde que existo solo he temblado aquel instante que te estreché.

Nunca la noche la encuentro pura, cielo sereno no he visto yo desde la noche.

de la Amargura, en que la Virgen nos sorprendió.

Eusebio Ruiz

IMP. DE JESUALDO MARTINEZ